

El Parlament abre la puerta a un referéndum sobre la independencia

CiU, ERC e ICV apoyan el trámite y PSC y PP recurren al Consell de Garanties Estatutàries

JOSEP GISBERT - Barcelona

LA VANGUARDIA, 9.06.10

El Parlament tomó ayer una decisión que, nada más adoptada, se ha convertido ya en foco de polémica: abrir la puerta a la convocatoria de un referéndum sobre la independencia de Catalunya. La mesa admitió a trámite, con los votos a favor de CiU, ERC e ICV-EUiA y en contra de PSC y PP, la propuesta en este sentido presentada por, entre otros, Alfons López Tena y Uriel Bertran, en representación de la Coordinadora Nacional per la Consulta sobre la Independencia, promotora de la mayoría de consultas soberanistas celebradas hasta ahora en diversos municipios de Catalunya.

La iniciativa es la primera que se acepta según la recientemente aprobada ley de consultas populares por la vía de referéndum, cuya celebración, por mucho que la apruebe el Parlament, depende, en cualquier caso, de la autorización del Estado. Y la pregunta que, de ser así, pretenden formular los proponentes es la siguiente: "A fin de que el Parlament lleve a cabo las iniciativas necesarias para hacer efectiva la voluntad popular, ¿está de acuerdo en que la nación catalana se convierta en un estado de derecho, independiente, democrático y social integrado en la Unión Europea?". La propuesta será publicada ahora en el Butlletí Oficial del Parlament de Catalunya, momento a partir del que

podrá solicitarse dictamen, aunque no vinculante, al Consell de Garanties Estatutàries, cosa que ya han anunciado que harán tanto PSC como PP.

Los promotores, por su parte, tendrán que presentar un modelo de pliego de recogida de firmas a la Junta Electoral Central, que deberá validarlo, y dispondrán de seis meses para conseguir el aval de al menos el 3% de la población de Catalunya, es decir, unas 223.000 firmas según sus cálculos. La iniciativa, sin embargo, podría verse truncada por la finalización de la legislatura. Mientras tanto, la reacción de las distintas formaciones políticas a la admisión a trámite denota el grado de polémica que la rodea.

La euforia, por ejemplo, se desató en ERC, y Joan Puigcercós saludó el comienzo de un "proceso irreversible hacia la celebración de un referéndum oficial" y encorajó a los militantes del partido a volcarse en la recogida de firmas en un "momento trascendental". CiU, en cambio, evitó lanzar las campanas al vuelo, y Oriol Pujol acusó a ERC de "engañar" a los ciudadanos y generar "falsas expectativas" y "frustración" a cuenta de un proceso que, a su entender, muy probablemente el Estado vetará. El portavoz de CiU en el Parlament quiso matizar, además, que su respaldo a la propuesta de referéndum sobre la independencia se enmarca en la defensa inequívoca del derecho a decidir, sin prejuzgar un eventual voto final, pero que sus prioridades seguían siendo hacer frente a la crisis económica.

Oriol Pujol perseguía con ello salir al paso de las críticas de "radicalización" con las que PSC (Miquel Iceta) y PP (Dolors Montserrat) arremetieron contra CiU por apoyar la iniciativa. El PSC, por contra,

consideró de lo más normal que sus dos socios en el Govern sí la secunden.